

Por una Horticultura mejor

La revista Horticultura, a la que estuve vinculada profesionalmente durante cinco años, cumple su edición número 100 y quiere celebrarlo a lo grande, rememorando toda su trayectoria e invitando incluso a ex-colaboradores, como es mi caso, dedicada actualmente a coordinar otra publicación agraria.

Las anécdotas, motivaciones y cinco años de colaboración permanente en **Horticultura**, se iniciaron tras un encuentro casual en FIMA de Zaragoza de 1985, a la que yo acudía re-



Sonsoles Osset

Ingeniero Técnico Agrícola, fue colaboradora de Horticultura durante cinco años. Autora de numerosos artículos y reportajes nacionales e internacionales y durante este período de tiempo, vivió los primeros tiempos de transformación de la revista hacia el grupo editorial del que hoy forma parte Ediciones de Horticultura, S.L. Actualmente pertenece a la redacción de otra publicación agrícola -Edagricole España-.

cién salida de la EUITA de Madrid y en busca de alguna inspiración laboral todavía indefinida.

Quizá ésto me permitió, mientras hacía suscripciones de la revista Agricultura, vendía libros de Mundi-Prensa, y sobre todo esperaba la confirmación a un primer contrato temporal en el Instituto de Semillas, percatarme de la llegada de un paseante de la feria, que con su cámara, una bolsa negra de trabajo y tres ejemplares de una revista para mí desconocida, se sentaba tranquilamente en el stand intentando infructuosamente entablar conversación.

A la primera oportunidad me enteré de que se llamaba **Pere Papaseit**, que le gustaba la Horticultura y que por ello había iniciado esa publicación en 1982. Conversando me explicó que sus planes eran crecer y que iba a hacer todo lo posible para lograrlo. Así que me presenté como la mejor Ingeniero Técnico Agrícola de España, le dije que me encantaban las hortalizas y que además ésa era mi especialidad. Sacó como si tal cosa un boli y un papel y empezó a concretar precios por reportajes, noticias, artículos... mientras yo le escuchaba encantada. Posteriormente me enteré que Papaseit había estado anteriormente al otro lado de la balanza, como comercial primero de plásticos y luego de semillas, y que aquéllo le dio la idea de crear una revista hortícola que se adaptara a lo que él hubiera querido para anunciar sus productos.

Recuerdo esa edición de FIMA con especial cariño porque me salió el contrato con el INSPV, podía colaborar en una revista que intuitivamente me atraía y además conocí a personas que hoy sigo apreciando y lo que es la vida, con las que sigo trabajando, caso de mi buen colega **Abel de Lamo**, director de **Edagricole España**, cuyos conocimientos como periodista especializado desde hace más de doce años, me están facilitando el complementar mi visión y quehacer en la prensa agraria con mi experiencia y conocimiento como técnico en temas hortícolas.

Un sector simpático

Mis cinco años en Horticultura creo que los conoce el lector sobradamente. Los lectores de la revista conocían mis artículos basados en viajes a cualquier parte de España, poco después Holanda, Portugal, Francia o donde se terciara. Pude relacionarme con soltura -dentro de la inexperiencia propia de un primer trabajo- con todos los escalafones empresariales y universitarios y aunque en todos los sectores haya buenos y malos, pícaros y honestos, la acogida de técnicos, empresarios y profesionales del sector en general fue siempre fantástica, con muy, muy pocas salvedades. A eso de que nuestro sector es muy dinámico, creo que hay que añadir que además es un sector muy simpático.

En resumen entre 1985 y 1990, empezó a gustarme la horticultura de verdad, en una colaboración profesional cada vez más sólida que prosiguió siempre con el objetivo de ofrecer un medio informativo capaz de ser útil a la horticultura del país. Pienso que ésta fue una fase de consolidación para la revista **Horticultura**, que a mí me permitió además un enriquecimiento personal y profesional que me ha servido para seguir una actividad en la misma línea pero en otro medio, en la redacción y producción de la revista **Hortofruticultura**.

Con el paso del tiempo, y esto lo sabemos bien en el sector, las personas y las empresas cambian pero persisten los hechos y también la filosofía que, pienso, seguimos compartiendo, cada uno en su tintero, por **una Horticultura mejor**, a través de un medio escrito que informe, oriente, genere opinión y lo sienta suyo el propio sector.

Los proyectos

En los desayunos de "pa amb tomàquet", fuet, tortilla, los quesos y vinos de **Francesc Bastardes** y **Joan Solé**, compañeros y amigos de la empresa **Tecniplant**, con Luis y Antonio de suscripciones, Alicia de administración, Rosa de composición y maquetación, el equipo de entonces y en conversaciones del catalán al castellano y del castellano al catalán cuando yo pasaba unos días con la empresa, el tema de hacer algo nuevo era obligado, pero había que dejar de hablar para empezar a actuar, porque la revista ya había cubierto sus principales objetivos dentro del mercado español. Era, creo recordar, 1987.

La editorial quería abrirse a nuevas ideas, bien libros, u otras revistas especializadas, que ampliaran el abanico informativo al lector, permitieran profundizar en los temas y diversificar el riesgo a pesar de que ello representara asumir nuevos riesgos empresariales.

La evolución positiva de la revista y la preparación de estos proyectos, coincidió con una buena oportunidad para trasladar la empresa a unas nuevas oficinas de Reus, su actual sede del Paseo de Misericordia, capaces de acoger a más personas y más medios, y también con mi traslado allí, puesto que hasta entonces vivía en Madrid. Era 1989.

La filosofía de la editorial, modesta pero a su vez ambiciosa, se basaba como punto de partida en una especialización total en su tema: la Horticultura, referida a aspectos técnicos, productivos y comerciales de hortalizas, flores y plantas ornamentales, tratada - difícil tarea de captación- por los mejores especialistas españoles en cada materia, con el fin de situar cada publicación en la realidad de nuestro país.

La estrategia a desarrollar consistía en crear dos líneas editoriales, una dedicada a libros técnicos, que suponía más esfuerzo y riesgo, otra de colecciones mucho más amenas y divulgativas. La idoneidad de los temas a publicar, su exposición de una forma práctica, y la posibilidad de invitar a las empresas del sector a apoyar las ediciones, eran ya objetivos a conseguir a corto plazo por la nueva empresa constituida al efecto, **Ediciones de Horticultura, S. L.**

Los primeros libros

El proyecto se inició por el camino más difícil y arriesgado, el del libro técnico.

Retomando la idea de un viejo amigo y colaborador, Rafael Jiménez Mejías, de volver a hacer un buen libro sobre plantas en maceta, dada la escasísima bibliografía de nuestro país, la editorial inició su trabajo con el título "**El cultivo industrial de plantas en maceta**". Participaría además Manuel Caballero Ruano, colega de Rafael, también ingeniero agrónomo y como él otra de las figuras de planta ornamental en este país. Mi papel sería ser el interlocutor habitual de la editorial, animando el trabajo, aportando fotos, visitando a los autores en Almería o Canarias, o

ayudando como fuera a su finalización lo más pronto posible. El original y todas las fotos tardaron casi dos años en estar listos, llegando a Reus apenas un mes o dos antes de mi salida de la empresa en marzo de 1990, tras una entrañable cena de despedida con todo el equipo.

Paralelamente, proceso que yo ya no pude seguir, la editorial llegó a un acuerdo con la Sociedad Española de Ciencias Hortícolas, para publicar un libro motivado por el décimo aniversario de ésta última, que coordinado por el Catedrático de Genética de la UPV Fernando Nuez, reuniera las opiniones de los principales especialistas del país en materia de Horticultura, bajo el título "**La horticultura española en la CE**", aparecido en octubre de 1991. La editorial apoyaba el proyecto de edición de la SECH, responsabilizándose de la realización y producción del libro así como de su distribución.

Poco antes ya se había iniciado un nuevo contacto con Alicia Namesny, ingeniera uruguaya que realizaba su tesis doctoral en Valencia, colaboraba con el semanario Valencia Fruits y parecía interesarse por ser la autora del primer libro de otra de las colecciones que quería iniciar la editorial, "**Compendios de Horticultura**". Este trabajo, cuyo tema sería el de "**Post-recolección de hortalizas**", también con escasísima bibliografía nacional y mundial, se enfocaría inicialmente como artículos publicados en la revista - lo que facilitaría su progresiva elaboración- que posteriormente serían reunidos en un libro dedicado en su primer volumen a hortalizas de hoja, tallo y flor, aparecido en 1993.

Reconocimientos

Los primeros pasos de la editorial se vieron reconocidos con el I Premio al Libro Agrario de la feria Agraria de San Miguel, celebrado en Lérida en 1991, a la obra "**El cultivo industrial de Plantas en Maceta**", editado en 1990 con más de 500 páginas y 200 fotos ilustrativas (confirmar). Autores y editorial lo merecían. "**La horticultura española en la CE**", de la SECH, obtuvo también el mismo premio en la convocatoria celebrada en Lérida en 1992, mientras que el libro de Namesny fue muy bien valorado posteriormente por el mismo jurado, pero el ser primer tomo de una obra a continuar, dificultó su valoración dentro del concurso.

El futuro

Otros proyectos ya en cartera eran el de **Cultivos sin Suelo** y el de la colección **Maestros**, que la editorial ha ido publicando tras mi marcha conforme a sus planes, junto con otros títulos ya conocidos o incluso nuevas revistas diferenciadas de Horticultura por su periodicidad y objetivo informativo.

No sé si Pere Papaseit estará hoy satisfecho o no, pero creo que ante un país como el nuestro un poco perezoso al leer, y también al escribir, encontrar empresarios que se atrevan a iniciarse en el sector editorial de libros, y más en los de temáticas agrícola, es como el tópico de buscar una aguja en el pajar. Mis mejores deseos a este editor, a su equipo y en conjunto a que la evolución que están viviendo en los últimos años en las editoriales agrarias se salde con el mayor éxito posible.